



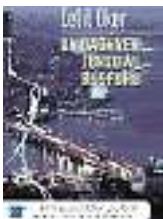
EL ÁRBOL DE LAS VERDADES
BLANCA GARCÍA-VALDECASAS
CIUADAELA. MADRID, 2008
302 PÁGINAS, 17 EUROS

JUAN ÁNGEL JURISTO

En esta última novela, Blanca García-Valdecasas desarrolla un tema usual en la literatura de nuestro tiempo, el del ángel redentor. Desde luego, los tiempos son otros, y si Pasolini utilizó el recurso en *Teorema*, dándole la vuelta como a un guante para revelar la inanidad de los valores burgueses, la autora ha empleado ese mismo artificio para establecer una suerte de armonía perdida ya en la clase media de hoy y hallada por puro azar. Fernanda Quirós, de paseo por el barrio madrileño de Salamanca, sufre un accidente.

A partir de aquí, del obligado sufrimiento surge la llegada de lo imprevisto de la mano de Elisa, contratada para suplir en la familia lo que Fernanda, ahora impedida, no puede dar. Ella lo trastocará todo, de entrada, y hará que, de una manera u otra, cada uno vuelva a plantearse una nueva vida.

No hace falta decir que la historia, así resumida, puede llegar a ser cursi. El resultado de esta novela lo desmiente. Y no es poco mérito que la narración se desarrolle sin brusquedades, encarrilada, como si no costara esfuerzo. Ello abunda en su feliz resultado. ■



UN CADÁVER JUNTO AL BÓSFORO
CELIL OKER
TRADUCCIÓN DE KAREN ESKENAZI
ROCA. BARCELONA, 2008
239 PÁGINAS, 17 EUROS

FERNANDO MARTÍNEZ LAÍNEZ

Estambul, la ciudad puente entre Europa y Asia, punto de encuentro de Oriente y Occidente, es un escenario privilegiado para cualquier novela, y mucho más si hay misterio por medio. Su tradición en este sentido se remonta a clásicos como Eric Ambler, Agatha Christie o Graham Greene, y se prolonga en obras como esta del escritor turco Celil Oker (1952) y su personaje Remzi Ünal, antiguo piloto de aviación reconvertido en investigador privado. Un detective «a la turca», ajustado a los moldes de la vieja escuela, con el que ha construido una serie de éxito en Turquía, que ha sido

traducida en varios países de Europa y reafirma la difusión del «estilo Hammett» en culturas muy alejadas del patrón norteamericano. Oker, antiguo periodista y traductor que ha terminado compaginando la escritura con el *marketing*, diseña una historia criminal basada en el duelo de dos magnates de la industria textil y propietarios de sendos equipos de fútbol, lo que les hace rivales en los negocios y el terreno de juego. Corrupción, chantajes y asesinatos siguen correctamente las pautas rituales del género, con el atributo original aportado por la bulliciosa capital del Bósforo y sus gentes. ■



PERDÍ LAS ESTRELLAS
SALOMÉ ORTEGA
SIAL. MADRID, 2008
62 PÁGINAS, 15 EUROS

G. L.

La poetisa y escritora granadina Salomé Ortega reúne, bajo el título de *Perdí las estrellas*, dos novelas cortas: *Memoria y olvido* y *Esta ausencia tuya*. La primera obra contiene elementos narrativos mínimos –una niña cuyos padres deciden irse a vivir a Madrid dejando atrás a su abuela–, pero, en cambio, rebosa una embriagante lírica cargada de recuerdos. Pese a tratarse de una *nouvelle*, cada uno de sus capítulos puede leerse de forma individual como memorias que, aún siendo muy íntimas, no dejan de formar parte del recuerdo colectivo. Tales son los casos del primer

día de escuela o las impresiones que dejan la primera visita al mar.

Esta ausencia tuya combina tres voces narrativas: el padre, la madre, Dorothy, y la hija, Claire. Tras la muerte de Dorothy, Claire se atreve al fin a leer el diario de su madre para saber cómo conoció a su padre y las andanzas de éste en la Segunda Guerra Mundial. Páginas en las que también está presente la memoria, eje central de la obra.

Se trata, en definitiva, de dos historias escritas con una exquisita prosa cargada de lirismo que atrapan la atención del lector desde el principio. ■



EL BANQUETE HUMANO.
UNA HISTORIA CULTURAL DEL CANNIBALISMO
LUIS PANCORBO
SIGLO XXI. MADRID, 2008
349 PÁGINAS, 20 EUROS

MANUEL LUCENA GIRALDO

En el límite de las culturas están los tabúes. Sin ellos, no queda nada, sólo la negra noche carente de significado, en la cual sentimientos, personas y objetos carecen de nombre propio. En ese país en el que todo está permitido, no hay nada prohibido, así que nada tiene significado: el colmo del aburrimiento. Esta regla no rige sólo en la cultura occidental, es universal.

De modo que ese camelo de que sólo aquí ha habido represión por culpa de reyes, sacerdotes e imperios y ahora hay que recuperarse de tantos siglos de Inquisición a base de sexo, drogas y *rock&roll* es una típica estupidez germinada en el Mayo del 68, convertida en reaccionaria ideología dominante y producto de consumo. Por decirlo de otra manera, si en nuestra tradición figura que el incesto o el canibalismo son males absolutos, por algo será; averiguar las razones de ello no resulta estrictamente necesario y en cambio puede ser muy contraproducente si se lleva al terreno práctico.

A explorar este último tabú culinario se ha dedicado en su último libro Luis Pancorbo, que ha compuesto una obra entretenida, erudita y sorprendente. Su tesis es de una finura extrema y muestra su perspicacia de antropólogo experimentado: el canibalismo se encuentra hace muchos siglos inscrito en nuestra cultura, pues los banquetes de símbolos que nos damos, los rituales de magia simpática, las comuniones y las recreaciones del poder del otro, cuyas fuerzas y habilidades «adquirimos» de forma

no sangrienta, han civilizado y sublimado la compulsión de comer nos la carne de los otros. Pero el canibalismo también se encuentra fuera de nuestra cultura, en forma de prohibición suprema.

Quienes perpetran tal acto alimenticio cruzan una barrera de la que ya no se puede retornar. La prohibición es sabia, pues impone una adaptación ante un hecho social y biológico: la antropofagia causa terribles enfermedades y explica, por ejemplo, la desaparición de los neandertales.

Las cuatro partes de *El banquete humano*, dedicadas a los hechos, los mitos y las prácticas caníbales

LA TESIS QUE PROPONE LUIS PANCORBO EN ESTA OBRA ERUDITA Y ENTRETENIDA ES DE UNA FINURA EXTREMA Y MUESTRA SU PERSPICACIA DE ANTROPÓLOGO EXPERIMENTADO

en América y en los demás continentes, no rehúyen asuntos tan escabrosos como la disección del cuerpo, la ingestión de orina, seos o heces y el autocanibalismo (existe un desorden de la conducta llamado trichofagia, consistente en el deseo incontrolable de comer pelo humano). Por si están interesados en el recetario caníbal, entre los yanomamis se lleva el consumo de cenizas de un muerto con puré de plátano. ■



PA PA PA
HAN SHAOGONG
TRADUCCIÓN DE YUNQING YAO
KAILAS. MADRID, 2008
105 PÁGINAS, 14,90 EUROS

FERNANDO PASTRANO

Han Shaogong (Changsha, 1953) no debería ser un desconocido para los lectores en castellano, ya que hace un par de años se publicó en nuestro idioma su extraordinario e inclassificable *Diccionario de Maqiao* (Kailas, 2006). Entonces descubrimos a uno de los escritores más importantes de China, tan influido por Kafka como por García Márquez o Kundera.

En esta pequeña pero gran novela reafirma –en realidad la escribió diez años antes que *Diccionario*– su humor negro, ácido, escatológico, y el uso de cierta filosofía popular al servicio de la crítica social.

Pa pa pa es la historia de un niño deforme y discapacitado que sólo sabe decir «papá» (*pa, pa, pa*) y «Tu puta madre». Magro vocabulario que, sin embargo, le sirve perfectamente para relacionarse con sus paisanos de la Aldea de Cabeza de Gallo, en el sur de la más profunda China. Han Shaogong emplea esta peculiaridad para hacer una parábola contra la China atrabiliaria y dogmática.

Hay que tener en cuenta la difícil labor de Yunqing Yao, que ha traducido directamente del chino una obra repleta de guiños semánticos, alegorías y juegos de palabras. ■